

Presentación

Jesús Romero Benítez

Director General de Bienes Culturales

La figura de Leopoldo Torres Balbás representa, sin ninguna duda, uno de los más firmes pilares en el campo de la práctica restauradora de edificios de la España de la primera mitad del siglo XX. Es decir, un tiempo en el que los monumentos históricos, en el mejor de los casos, se reparaban para que fueran subsistiendo, porque apenas se concebía la restauración patrimonial como hoy la entendemos. Es más, cuando de un monumento verdaderamente singular se trataba -valorado entonces por su interés artístico o su significación patriótica- se optaba por intervenciones de alto calado, que en el fondo pretendían mejorar el original y, en cierto modo, casi recrearlo desde la ensoñación y la evocación romántica.

Torres Balbás, educado en los principios de la Institución Libre de Enseñanza, sintió desde muy joven una enorme atracción por el patrimonio histórico de su país, involucrándose de lleno en su estudio y conservación. Su vida es la de un estudioso del arte, de enorme erudición, que se hizo arquitecto -según el mismo reconoce en su discurso de ingreso en la Academia de la Historia- "para consagrarme al estudio y conservación con la autoridad técnica -oficial, a lo menos- que ese título podía darme".

Su ingente bibliografía sobre temas arqueológicos, de historia de la arquitectura y del urbanismo nos produce enorme pasmo con solo leer la relación de los títulos de sus publicaciones. Pero, además, sus conocimientos no fueron fruto solo de su avidez de lectura o del conocimiento libresco, sino que recorrió palmo a palmo todo el territorio español -particularmente Castilla y Andalucía-, sin despreciar la más alejada aldea en la que intuía que podría

encontrarse algo de su interés para transmitirlo al conocimiento general.

Y desde el conocimiento profundo de las realidades edificadas planteaba y proyectaba sus intervenciones en el patrimonio arquitectónico, sin apenas medios técnicos ni económicos y, lo que es peor, en medio de la general incomprensión y desidia del paisanaje. Pero la vocación podía más. Hay algo, sin embargo, que singulariza la labor de Leopoldo Torres Balbás y es su revolucionaria manera de encarar las intervenciones en el patrimonio monumental heredado del período de Al-Andalus. Frente al concepto decimonónico y tardo-romántico del alhambrismo folclórico y falsamente orientalizante, el maestro opta por el conocimiento comparado, partiendo de las realidades aun vivas en el norte de África y en el resto de los países islamizados a lo largo de la edad media. Solo así pudo interpretar ajustadamente muchas de las incógnitas que la arqueología o un simple estudio paramental planteaban.

En este sentido su compromiso por la autenticidad no estuvo reñido con la necesidad de hacer comprensibles los edificios en su dimensión histórica. Lo muy transformado o casi arruinado debía ser reconstruido hasta hacerlo mínimamente entendible, acercándolo lo más posible a su estado original, pero sin añadirle ninguna veleidad personal. Este fue el compromiso y la razón de Leopoldo Torres Balbás, y ello ha hecho que las posteriores generaciones hayan contemplado y analizado su obra con admiración y, sobre todo, con profundo respeto.

Alfonso Muñoz Cosme con el estudio que ahora tenemos en nuestras manos ha sabido ahondar en el

conocimiento -no siempre fácil- de la personalidad y obra de tan insigne maestro. Y, además, lo hace de una forma exhaustiva, extensa, documentada y ajustada a una interpretación objetiva de los criterios que nuestro arquitecto-restaurador aplicó en todas sus intervenciones. Enhorabuena, por tanto, al autor de este importante libro y a la Academia del Partal que lo ha propiciado.

Presentación

Román Fernández-Baca Casares

Director del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Cuando Domingo García-Pozuelo y Julián Esteban Chaparría en representación de la Academia del Partal, tuvieron la gentileza de solicitarnos al IAPH la publicación del libro que presentamos sobre la obra de Leopoldo Torres Balbás, escrito por Alfonso Muñoz Cosme, muchas razones me impulsaban a aceptar esta amable invitación.

En primer lugar, como Junta de Andalucía y Consejería de Cultura, habíamos hablado en más de una ocasión de transferir las aportaciones y el legado de don Leopoldo. Qué mejor manera de hacerlo que con esta publicación, en el marco del homenaje que se prepara y con las investigaciones de Alfonso Muñoz Cosme, arquitecto ex-subdirector de Investigación del IPHE.

Pero sobre todo, porque la figura de Torres Balbás supone para varias generaciones de arquitectos restauradores e historiadores un ejemplo en la forma de hacer restauración, en su vocación, en su trabajo de investigación histórico-arquitectónica y en el desarrollo de su propia vida con el telón de fondo de la acción pública.

Arquitecto formado en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, pronto se orientó al campo de la restauración y la investigación. Autor de importantes y paradigmáticas obras de restauración e innumerables artículos, lidera en nuestro país la renovación de los modos y criterios de intervención en edificios históricos en la primera mitad del siglo XX.

Seguidor de las Teorías de restauración de Camilo Boito, vinculado culturalmente con Jerónimo Martorell, y atento a las evoluciones del Movimiento Moderno, rechazará la unidad de estilo, defendiendo la mínima intervención, el rechazo a la invención, la actuación con la arquitectura de su tiempo desde la neutralidad, etc. Principios que defendió en el VIII Congreso Nacional de Arquitectura de

Zaragoza y más tarde en su ponencia para la *Carta de Atenas de la Restauración* en el año 31.

Estos principios, lo cierto es que se han ido consolidando y tomando cuerpo a lo largo de todo el siglo XX y constituyen la base, hoy evidentemente más desarrollada, para el trabajo riguroso de conservación y restauración en el Patrimonio Cultural.

Pero más importante aún es el legado de sus restauraciones -que hoy contiene este libro- algunas de ellas paradigmáticas y llenas de sensibilidad. Dos ejemplos pueden dar fé de ello: la restauración de la Torre de las Damas o la reforma de la Cubierta del Pabellón de Levante del Patio de los Leones de la Alhambra. Esta segunda, no exenta de polémica e incompreensión por un sector de la ciudad de Granada.

Miembro de la Fundación Libre de Enseñanza y admirador de Francisco Giner de los Rios y Juan Facundo Riaño, fue destituido de las obras de la Alhambra y el Generalife en 1936, al mes de iniciarse la guerra civil española. Su ausencia, muy sentida por él, del campo operativo de los Bienes Culturales, le obligó a recluirse en su Cátedra de Madrid, para centrarse en la investigación histórica y arquitectónica, dejando un inmenso legado de pensamiento e investigación.

Sirva esta publicación para reafirmar los valores de su figura y actuaciones. También para sacar a la luz una parte importante de su trabajo, que nos permitirá un conocimiento más pormenorizado de su manera de trabajar y operar sobre el Patrimonio Cultural. Y sirva finalmente de reconocimiento, a través de él de otros profesionales anónimos que han dedicado su vida al campo del Patrimonio Cultural.

Siento pues, una inmensa alegría al ver publicado una parte de este legado cultural.

Presentación

Domingo García-Pozuelo Asins

Presidente de la Academia del Partal

Cuando el 19 de noviembre de 1992 nos reunimos diez amigos a instancias e iniciativa de Antonio González Moreno-Navarro, para debatir y crear la Academia del Partal, lo que aún no sabíamos es que la misma se iba a llamar así, ni que la razón de este nombre se derivaría de nuestro reconocimiento a la figura del arquitecto don Leopoldo Torres Balbás, a través de sus intervenciones en La Alhambra, y de manera más precisa del pórtico de la Torre de las Damas del citado conjunto arquitectónico.

Tuvieron que pasar algunos años hasta que Julián Esteban y yo mismo, propusiéramos que desde la Academia se generara un homenaje a don Leopoldo, de tal manera que pudiéramos no sólo reconocer su trabajo como arquitecto, sino hacerlo si era posible, en la propia Alhambra.

Por fin, tras variadas y voluntariosas tentativas, he aquí que no sólo se encarrila el citado homenaje, en la Alhambra por supuesto, sino que además por ese cúmulo de casualidades que el tiempo dispone, se consigue que se publique un valioso trabajo de Alfonso Muñoz Cosme que gira en torno a la biografía personal y profesional de Torres Balbás, y que recoge lo más notable de su obra y de los avatares vitales que le sucedieron, en una singular trayectoria humana cruzada por la guerra civil, y herida por la política absurda e injusta que se instaló en España a partir de 1939.

He tenido la suerte de hablar con alumnos de don Leopoldo, que recibieron su magisterio en la Escuela de Arquitectura de Madrid, y todos ellos, además del anecdotario singular de este personaje, coinciden en su bonhomía, en su actitud celosa para con el patrimonio histórico, y en su sensibilidad para su

conservación. Por tanto me resulta especialmente grato el poder escribir estas palabras ante la publicación de este trabajo de investigación, que cubre una laguna de la historia de la arquitectura española.

Finalmente no puedo dejar de reconocer la agilidad y acierto del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, que a través de Román Fernández-Baca, ha posibilitado esta edición, que debe servir para dar pábulo a todos aquellos que a través de este libro, quieran acercarse a la ingente labor que como arquitecto restaurador, pensador, crítico e incluso arqueólogo, realizó don Leopoldo Torres Balbás.

Índice

- Pag. 13 **LA VIDA.** Primera parte
Introducción
Preámbulo
- Pag. 17 **LAS RAÍCES (1888-1917)**
I. La familia
II. La Institución Libre de Enseñanza
III. La pasión por los viajes y la lectura
- Pag. 23 **PRIMEROS CAMINOS (1917-1923)**
IV. Primeras investigaciones
V. La aportación a la teoría de la conservación y restauración
VI. El debate sobre la nueva arquitectura
VII. Primeras obras
- Pag. 43 **EL SUR (1923-1936)**
VIII. Granada
IX. La Alhambra
X. Otras obras
XI. Regreso a Madrid
- Pag. 127 **EXILIO INTERIOR (1936-1960)**
XII. La guerra
XIII. La Catedral de Sigüenza
XIV. La vida académica
XV. Labor investigadora
- Epílogo
Bibliografía
- Pag. 149 **LA OBRA.** Segunda parte
Pag. 151 **I. OBRAS Y PROYECTOS**
Obras en la Alhambra de Granada
Otras obras de conservación y restauración
Obras de nueva planta
- Pag. 159 **II. ESCRITOS**
Libros
Capítulos o partes en publicaciones colectivas
Artículos en publicaciones periódicas